

Evolución de la Deserción Académica

Beneficiarios Crédito Educativo
ICETEX - Pregrado

Grupo planeación
financiera, estudios
socioeconómicos e
innovación
Oficina Asesora de
Planeación

Oficina Asesora
de Planeación



Cualquier opinión expresada en este documento es la de los autores y no compromete al ICETEX. Todos los errores son atribuibles a los autores y no comprometen a la entidad. Si tiene algún comentario o pregunta, no dude en escribirnos a jcamargoc@icetex.gov.co



Evolución Deserción Académica Beneficiarios créditos educativos ICETEX



Durante las últimas décadas el acceso a educación superior ha aumentado notablemente en el mundo. La matrícula de educación superior a nivel mundial pasó de 19% a 42% entre 2000 y 2022¹ y particularmente en América Latina, el aumento ha sido más pronunciado, subiendo de 23% a 56%. A pesar de estos avances, la permanencia de los estudiantes en este nivel educativo sigue siendo un reto en la mayoría de los países, ya que sin una culminación exitosa del proceso educativo, los cambios en las condiciones y trayectorias de vida de los estudiantes se tornan más desafiantes.

Este fenómeno ha obtenido gran relevancia en el sistema educativo, ya que genera un conjunto de pérdidas financieras y sociales para los individuos, sus familias, las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto. A nivel individual, la deserción implica una pérdida inmediata de tiempo y recursos para los jóvenes y sus familias, sin retorno alguno. Además, en el largo plazo, se ha evidenciado una brecha en el tipo de empleos y en el nivel de ingresos entre quienes completan su proceso de formación profesional y quienes no lo hacen (OECD, 2021; OECD, 2023). En el ámbito

social, la deserción retrasa la formación de capital humano la cual es clave para el crecimiento, el desarrollo económico y la equidad social (Sánchez & Márquez, 2012) y también puede conducir a una reducción de la productividad laboral (MEN, 2009).

En Colombia, el tema ha adquirido gran importancia en el ámbito público y privado. A nivel gubernamental, se han impulsado diferentes estrategias para aumentar la retención estudiantil dentro los planes de desarrollo y las políticas públicas. Las iniciativas han estado orientadas a proporcionar acompañamiento académico, vocacional y psicológico a los estudiantes, articular la educación media con la educación superior, flexibilizar modalidades de estudio, promover el seguimiento y monitoreo al fenómeno de la deserción y fortalecer los mecanismos de financiación a través de becas y créditos educativos.

En este marco, el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX) ha sido una alternativa para solventar los costos de la educación superior de aquellos estudiantes que requieren financiación, ya sea al comienzo de su formación o luego de haber iniciado sus estudios. De este modo, la entidad ha desempeñado un papel fundamental en promover la permanencia de los estudiantes en educación superior en el país. A lo largo de su trayectoria, la entidad ha otorgado financiamiento a más de 5,7 millones de personas que buscan acceder y permanecer en la educación superior. Actualmente², cerca de 887 mil personas son beneficiarios con programas de crédito educativo reembolsable, condenable, programas de becas y/o movilidad internacional.



¹UNESCO Instituto de Estadísticas (2024)

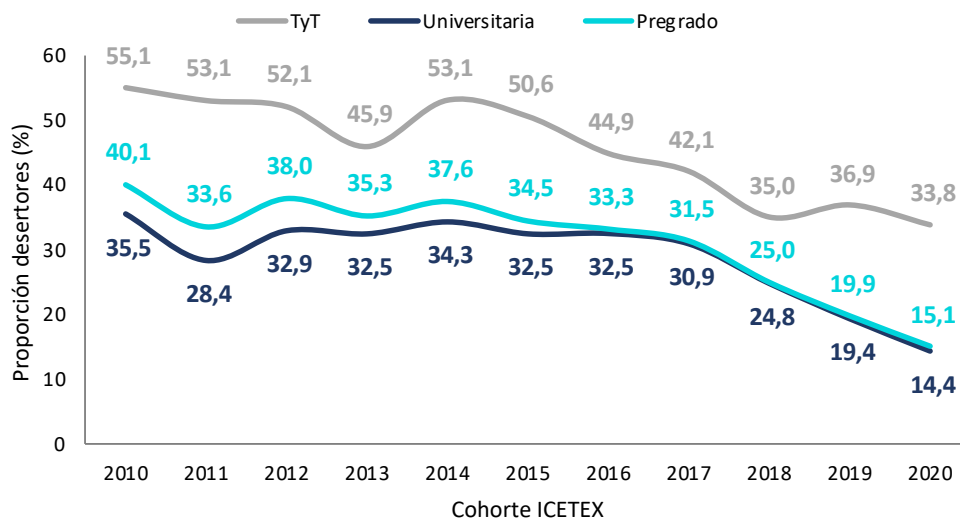
²Fecha de Corte: Septiembre 2025

Proporción desertores ICETEX - Pregrado

A pesar del apoyo financiero provisto por el ICETEX para promover el acceso y la permanencia, la deserción académica³ entre los beneficiarios ha sido un desafío. El Gráfico 1 presenta la proporción de desertores⁴ a nivel de cohorte⁵ de crédito de pregrado⁶ ICETEX, desagregado para el nivel Técnico y tecnológico (TyT) y Universitario. En promedio, de cada 100 beneficiarios que ingresaron entre el 2010 y el 2020, 31 desertaron del programa académico al que ingresaron. Por nivel de formación, la proporción de desertores en la formación universitaria es del 29%, mientras que en la formación Técnica y Tecnológica (TyT) es del 45%⁷.

En cuanto a la evolución, se evidencia una tendencia decreciente de la proporción de desertores académicos en pregrado por cohorte, pasando de 40,1% en 2010 a 30,9% en 2017, lo que refleja una reducción de más de 9,2 puntos porcentuales (p.p.). Para las cohortes entre 2018 y 2020, si bien aún no ha transcurrido el tiempo necesario para la culminación del proceso formativo de todos los estudiantes, con corte a 2022 ya se ha completado más del 50 % de la duración del programa, lo que permite inferir que la deserción acumulada continúa mostrando una tendencia a la baja con niveles del hasta el 15,1% en 2020.

Gráfico 1. Proporción de desertores académicos por cohorte ICETEX desagregado por nivel de formación



Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

Nota: La medida de deserción se calcula hasta la cohorte ICETEX 2020, de acuerdo a la definición de deserción académica del MEN, según la cual un estudiante es considerado desertor si no se observa matriculado por dos o más periodos académicos.

³Beneficiario que de manera voluntaria o forzosa no registra matrícula por dos o más periodos académicos consecutivos del programa que se matriculó; y no se encuentra como graduado. Nota: La medida construida es una medida de aproximación a la deserción a partir de la trayectoria educativa de los beneficiarios y no debe considerarse comparable con la medición de SPADIES.

⁴La proporción de desertores se define como la relación porcentual entre el número de desertores y el número total de personas que comparten una misma característica.

⁵En ICETEX las cohortes son entendidas como el año en el que se otorgó el crédito.

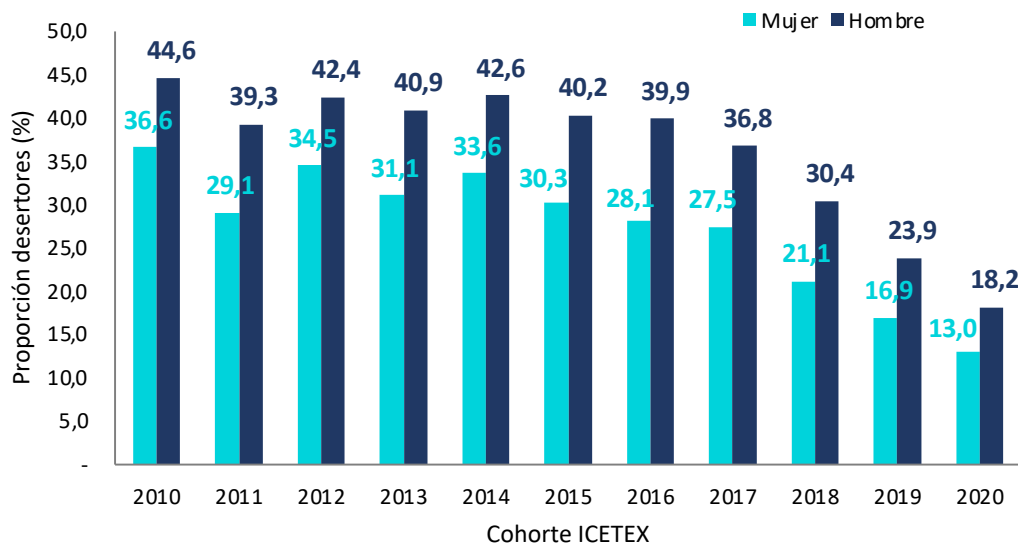
⁶En este análisis solo se consideran los créditos educativos financiados con recursos propios para estudios de programas en el territorio nacional y se excluyen los créditos en el exterior.

⁷Es importante analizar estas cifras en el contexto de la distribución de los beneficiarios, donde los del nivel TyT representan una proporción muy baja del total. Esta menor participación puede generar una percepción sobredimensionada de la deserción en el nivel TyT en comparación con la universitaria, que concentra la mayoría de los beneficiarios.

Según el sexo (Gráfico 2), las mujeres constituyen la mayoría de los beneficiarios de crédito educativo ICETEX, representando el 57% en pregrado. Esta tendencia se mantiene en la formación universitaria (58%), mientras que en la formación TyT la participación es equitativa entre hombres y mujeres. Al analizar la deserción por sexo, para los hombres se evidencia una mayor proporción de desertores en el nivel de pregrado, aunque

esta ha disminuido a un ritmo más acelerado que para las mujeres. En este contexto, de los beneficiarios que ingresaron entre las cohortes de 2010 a 2020, la proporción de desertores masculinos fue en promedio de 36%, mientras que la misma proporción para las mujeres fue de 27%. Lo anterior es consistente con el comportamiento a nivel nacional, donde la deserción en educación superior es mayor para los hombres.

Gráfico 2. Proporción de desertores académicos de pregrado por cohorte ICETEX y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

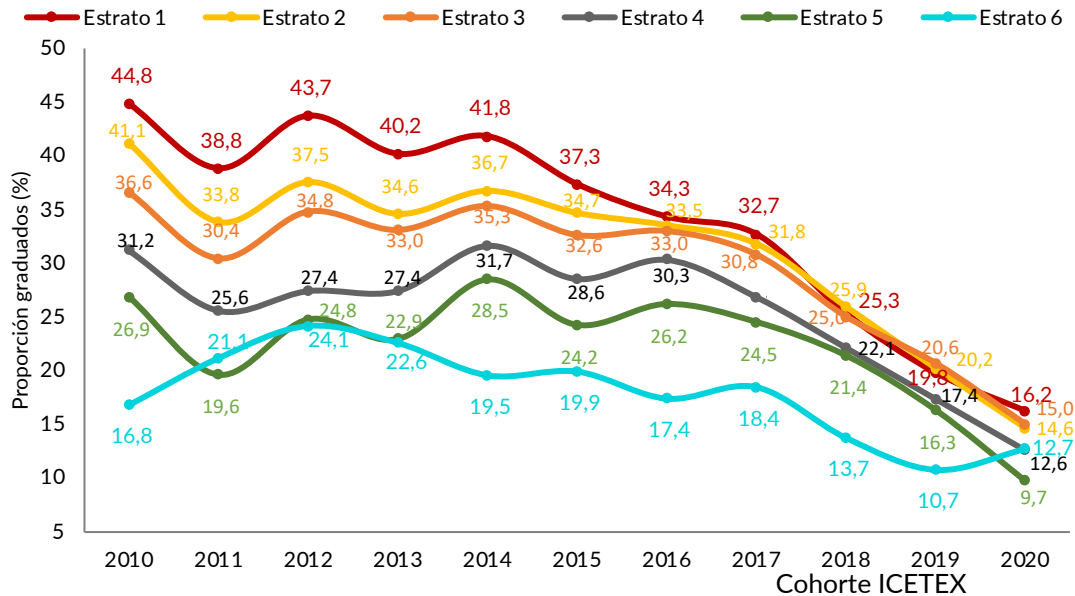
Nota: La medida de deserción se calcula hasta la cohorte ICETEX 2020, de acuerdo a la definición de deserción académica del MEN, según la cual un estudiante es considerado desertor si no se observa matriculado por dos o más periodos académicos.

Por estrato socioeconómico (Gráfico 3), cerca del 93% de los beneficiarios de ICETEX pertenecen a estratos 1, 2 y 3, donde el 70% se concentran en los estratos 1 y 2. En este contexto, se evidencia una relación inversa entre la proporción de desertores y el estrato socioeconómico, lo que implica que la deserción es más alta en los estratos socioeconómicos más bajos y disminuye en los estratos más altos. No obstante, esta tendencia fue especialmente marcada entre 2010 y 2016, ya que a partir de 2017 los estratos más bajos empezaron a experimentar una tendencia descendente, lo que redujo la disparidad en la proporción de

desertores por estrato e impulsó el descenso en la deserción académica agregada.

De esta manera, los estratos 1 y 2, que anteriormente reportaban proporciones de desertores cercanas al 40%, han logrado reducir significativamente las cifras, alcanzando niveles inferiores al 20% en 2020. Particularmente, la proporción de desertores académicos en estrato 1 llegó al 16,2%, mientras que en el estrato 2 se redujo al 14,6%. Los estratos restantes también muestran una tendencia a la baja, aunque con menor magnitud.

Gráfica 3. Proporción de graduados de pregrado por cohorte ICETEX desagregado por estrato



Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

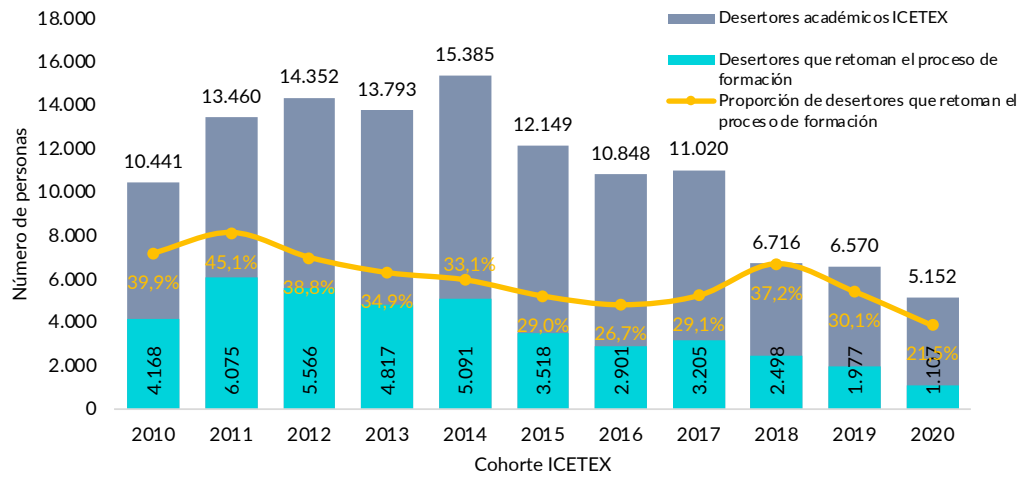
Nota: La medida de deserción se calcula hasta la cohorte ICETEX 2020, de acuerdo a la definición de deserción académica del MEN, según la cual un estudiante es considerado desertor si no se observa matriculado por dos o más periodos académicos.

Más allá de la deserción: Seguimiento de los estudiantes desertores

Una vez identificada la proporción de beneficiarios que desertan del programa de adjudicación del crédito, resulta fundamental analizar si la deserción representa un cambio de programa académico o de institución de educación superior (IES), una pausa temporal de estudios o una interrupción definitiva de su proceso formativo. Al analizar la trayectoria educativa de los beneficiarios

(Gráfico 4), se puede identificar que de los más de 119 mil desertores de las cohortes de 2010 a 2020, el 34,1% retomó sus estudios en otros programas de educación superior. En particular, el 74 % de los estudiantes que continuaron con su formación realizó un cambio de programa, y el 26 % llevó a cabo dos o más transiciones académicas.

Gráfico 4. Proporción de desertores académicos que retoman su proceso formativo por cohorte de ingreso ICETEX



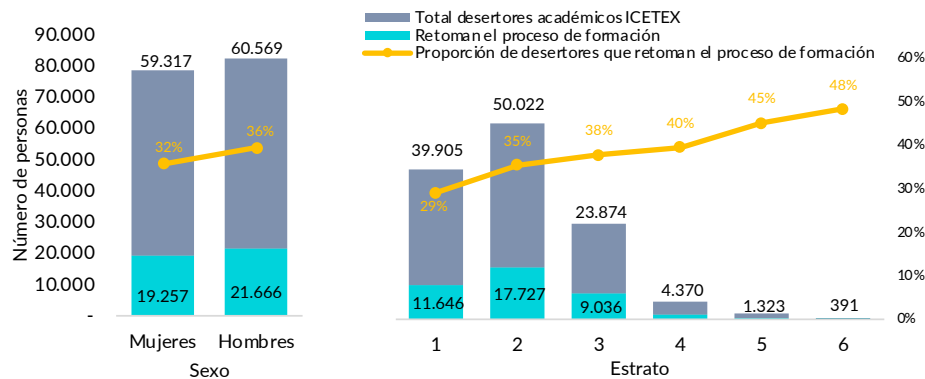
Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

En cuanto a los grupos poblacionales de interés (Gráfico 5), a pesar de que los hombres reportan una mayor proporción de deserción en comparación con las mujeres, un mayor porcentaje de ellos retoma sus estudios (36%). Según el estrato socioeconómico, la proporción de desertores que reingresan al sistema es mayor en los estratos más altos, con niveles superiores al 40%, mientras en los estratos 1, 2 y 3 la proporción se encuentra entre el 29% y el 38%⁸. Esto refleja que, a medida que aumenta el nivel socioeconómico, también

incrementa la probabilidad de reingresar al sistema educativo.

Lo anterior se relaciona con el hecho de que los estudiantes de mayor nivel socioeconómico tienden a enfrentar menores barreras para reingresar al sistema, debido a una mayor disponibilidad de recursos, redes de apoyo, acceso a información y capital cultural. Estos factores les facilitan encontrar opciones académicas que se ajustan a sus intereses y aspiraciones. (Blanco, Meneses y Paredes, 2018)

Gráfico 5. Proporción de desertores académicos que retoman su proceso formativo por cohorte de ingreso ICETEX desagregado por sexo y estrato



Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

⁸Es importante mencionar que las proporciones son más altas en los estratos altos debido a la menor cantidad de beneficiarios en estos grupos.

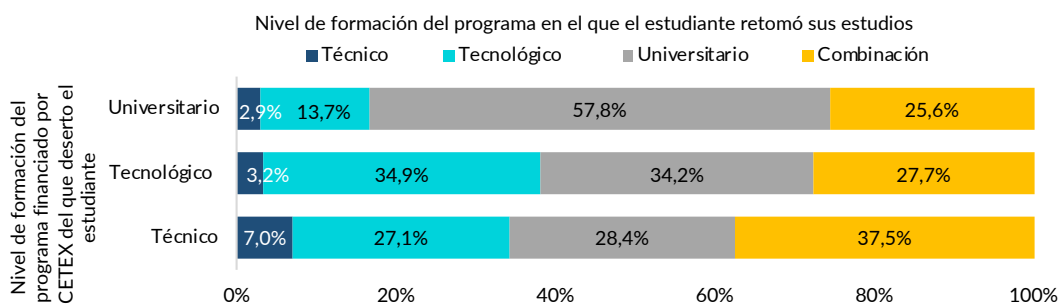
Tránsito entre niveles de formación

Al profundizar en el reingreso al sistema de educación superior, se evidencia que, además de los cambios de programa, también se producen transiciones entre los niveles de formación. El 51% de los estudiantes que reingresaron al mismo nivel de formación del programa financiado por ICETEX, en tanto que el 49% optó por retomar sus estudios en un nivel distinto.

El gráfico 6 muestra el nivel de formación del programa académico del que desertó el beneficiario y el nivel del programa en el que retomó sus estudios. De aquellos beneficiarios que desertaron de un programa técnico, el 7% retomó sus estudios en el mismo nivel, mientras

que el 56% reingresó a un programa tecnológico o universitario, y el 37,5% transitó entre diferentes niveles educativos. En el caso de los desertores de programas tecnológicos, el 35% permaneció en el mismo nivel, el 3% retomó en un programa técnico, el 34% continuó en uno universitario y el 28% realizó múltiples cambios. Finalmente, entre aquellos que desertaron de programas universitarios, el 58% reingresó al mismo nivel, el 17% optó por un programa técnico o tecnológico y el 25% llevo a cabo varias transiciones. Lo anterior sugiere que, en su mayoría, quienes reingresan buscan continuar al menos en el mismo nivel del que desertaron o avanzar hacia uno superior.

Gráfico 6. Tránsitos desertores académicos entre niveles de formación



Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

Tránsito entre instituciones de educación superior

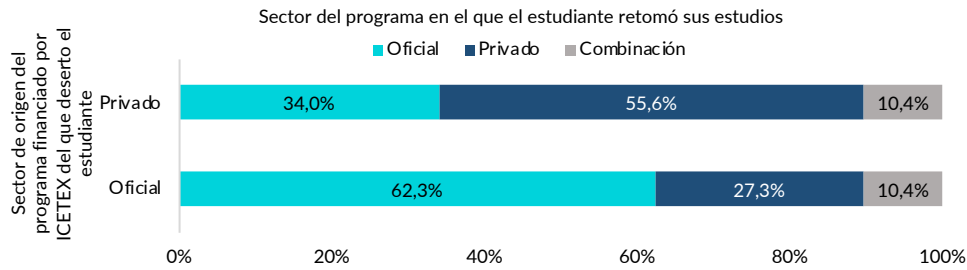
Además de los cambios entre niveles educativos, también se evidencian transiciones entre IES y su respectivo sector. El 78,2% de los desertores académicos que continuaron con su formación, lo hicieron en IES diferentes a las del programa inicial. Al analizar el sector de las IES, se observa que el 87,7% de los desertores pertenecía de programas de IES privadas, en tanto que solo el 12,3% hacia parte de IES públicas.

Al mirar la trayectoria, el 57% de quienes retomaron sus estudios lo hicieron en una IES del mismo sector, mientras que el 43% realizó

un cambio de sector institucional. En esta línea, en el gráfico 7 se evidencia que el 56 % de quienes desertaron de IES privadas continuaron en el mismo sector, mientras que el 34% migró a IES oficiales. En el caso de los desertores de IES oficiales, el 62 % permaneció en el mismo sector y el 27 % pasó al privado. De esta manera, se evidencia una dinámica de movilidad tanto entre tipos de institución como entre instituciones específicas, lo que sugiere que la deserción puede estar asociada no solo a factores individuales, sino también a condiciones institucionales⁹.

⁹En la literatura se encuentran factores institucionales relacionados con la normalidad académica, el nivel de interacción personal entre estudiantes y profesores, el acompañamiento académico y psicológico, los recursos universitarios, entre otros. (MEN, 2009)

Gráfico 7. Tránsitos desertores académicos entre sector de la Institución de Educación Superior



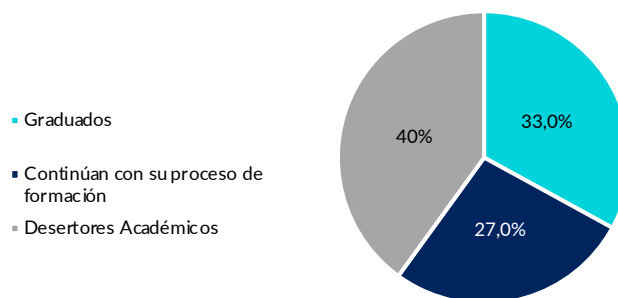
Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

Culminación trayectoria educativa

Al analizar los resultados de aquellos beneficiarios desertores que retomaron su trayectoria educativa, se encuentra que el 27% continúa con su proceso de formación (no han desertado y no han obtenido el título) y el 33% finalizó exitosamente al menos un

programa de educación superior, lo cual demuestra que, el reingreso de un estudiante que en algún momento desertó puede dar lugar a trayectorias educativas exitosas, que incluyan la culminación de uno o incluso varios programas académicos (Gráfico 8).

Gráfico 8. Situación actual desertores académicos que reingresaron al sistema

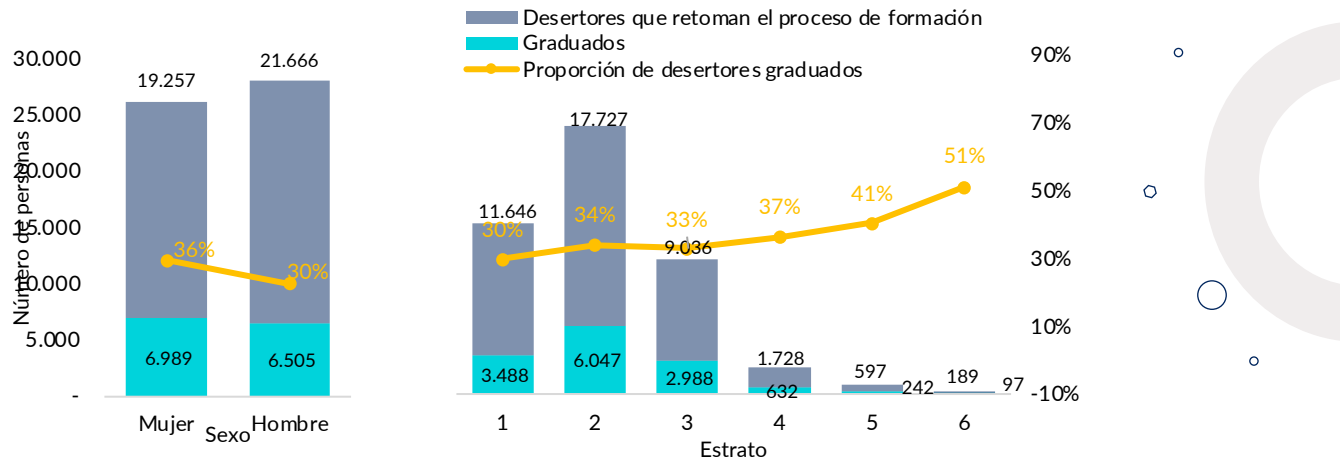


Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

Desagregando por sexo, las mujeres que desertaron del sistema educativo y posteriormente retomaron sus estudios alcanzan una proporción de graduación del 36 %, superando a los hombres, cuya tasa fue del 30 %. Esta diferencia va en línea con lo que se evidencia a nivel nacional donde las mujeres tienen una mayor graduación de los hombres en la educación superior. Por otro

lado, se observa una relación directa entre el estrato socioeconómico y la proporción de graduación, donde el 30% de los beneficiarios desertores de estrato uno finalizó sus estudios, mientras que en el estrato seis la proporción fue de 51%. Es importante mencionar que las proporciones son más altas en los estratos altos debido a la menor cantidad de beneficiarios en estos grupos. (Gráfico 9)

Gráfico 9. Desertores académicos graduados desagregado por sexo y estrato

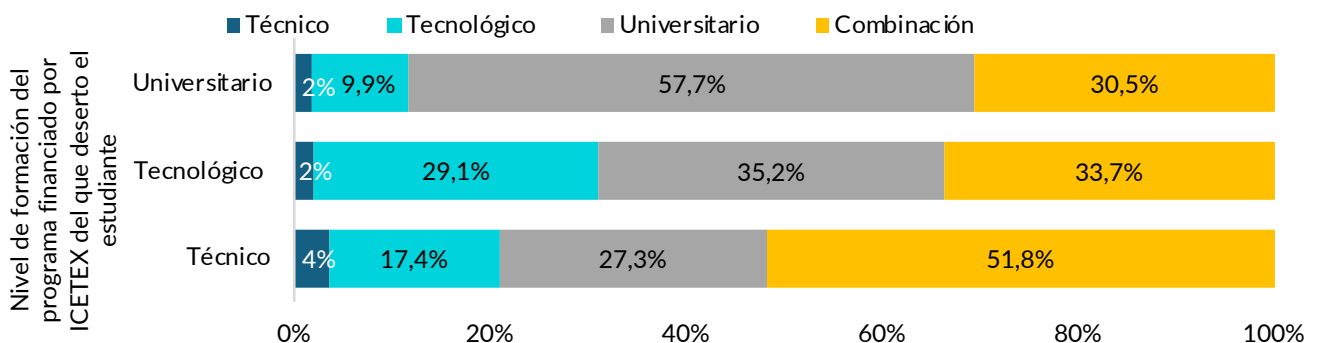


Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

Entre los desertores académicos que finalizaron un programa de formación, el 90,9% mantuvo como mínimo el mismo nivel de formación del programa financiado por el ICETEX del que desertaron. En particular, entre los beneficiarios que desertaron de un programa técnico, el 97% culminó en un nivel superior, evidenciando una movilidad académica ascendente. Por su parte, entre quienes desertaron de un programa

tecnológico, el 35% alcanzó un nivel formativo superior y el 34% se graduó de varios niveles de formación. Finalmente, entre los desertores de programas universitarios, el 58% obtuvo su título en ese mismo nivel y el 31% se graduó de varios niveles de formación, lo que refleja trayectorias educativas diversas y ascendentes, incluso después de haber interrumpido inicialmente sus estudios. (Gráfico 10)

Gráfico 10. Tránsito desertores académicos graduados entre niveles de formación



Fuente: Elaboración propia a partir de registros de matrícula y graduación SNIES-MEN y registros administrativos del ICETEX.

Estos resultados permiten concluir que la deserción académica de los beneficiarios no implica necesariamente una desvinculación definitiva del sistema educativo. Por el contrario, muchos estudiantes lograron reingresar y avanzar en su trayectoria formativa, incluso alcanzando niveles superiores a los inicialmente cursados. Las trayectorias de quienes desertaron de programas técnicos y tecnológicos muestran una movilidad ascendente significativa, mientras que una proporción importante de los desertores universitarios también culminó varios niveles de formación. Esto evidencia

que, pese a interrupciones en su proceso educativo, los estudiantes pueden reconducir su camino hacia la graduación, lo que resalta la importancia de fortalecer mecanismos de orientación vocacional desde la educación media, fomentar programas de bienestar universitario que contribuyan al proceso de adaptación de los estudiantes a la vida universitaria, y programas de apoyo académico y psicológico. Asimismo, resalta la importancia de los ciclos propedéuticos para facilitar la obtención de títulos facilitando la movilidad entre niveles educativos (técnico, tecnológico y universitario).

Conclusiones

La deserción académica es una problemática que afecta significativamente a los estudiantes de educación superior. En el contexto de los beneficiarios de créditos educativos ICETEX, se evidencia una evolución favorable en los últimos años, con una disminución en la proporción de desertores por cohorte del 40,1% en 2010 a 15,1% en 2020. Esto refleja no solo los esfuerzos continuos para ampliar el apoyo a los estudiantes para permanecer en la educación superior, sino también la efectividad de las políticas implementadas desde el gobierno y las instituciones de educación superior para mejorar la retención en los programas académicos.

Adicionalmente, al seguir la trayectoria educativa de los beneficiarios desertores, se evidencia que la deserción académica de los beneficiarios no implica necesariamente una desvinculación definitiva del sistema educativo. De los beneficiarios desertores, el 34,1% retomó sus estudios académicos, ya sea en otro programa académico, nivel de formación o institución superior. Además,

el 33% de los desertores académicos que reingresaron al sistema, finalizaron exitosamente al menos un programa de educación superior, reflejando a pesar de haber interrumpido inicialmente su formación, una proporción importante de estudiantes logra reincorporarse al sistema y completar con éxito su proceso formativo, incluso alcanzando niveles superiores a los inicialmente cursados.

En las poblaciones de interés, aunque los hombres registran la mayor proporción de desertores a nivel de pregrado, se observa una tendencia descendente más pronunciada en ellos que en las mujeres, lo que contribuye a una reducción de la brecha. En cuanto a la población en condición de vulnerabilidad, existe una relación inversa entre la proporción de desertores y el estrato socioeconómico, donde la deserción ha sido más alta en los beneficiarios de estratos más bajos. No obstante, esta población que históricamente ha enfrentado mayores barreras económicas y académicas ha experimentado desde 2017

un notable descenso en la proporción de desertores, alcanzando cifras similares a las de los estratos altos. Este cambio representa un avance importante en términos de permanencia de los beneficiarios, y se alinea con el propósito superior de la entidad de promover el progreso social, apoyando el desarrollo de los proyectos de vida de los beneficiarios.

Finalmente, es importante mencionar que, a pesar de los avances, aún es posible alcanzar niveles más bajos en los indicadores de deserción. Esto permitiría que un número de jóvenes culmine exitosamente su proceso formativo y alcance sus metas académicas y profesionales. Para ello, resulta clave implementar estrategias preventivas desde el inicio de la trayectoria educativa. En

particular, el fortalecimiento de los procesos de orientación vocacional en la educación media y en los procesos de ingreso a educación superior puede contribuir a que los estudiantes cuenten con más herramientas para la toma de decisiones académicas.

De igual manera, una vez ocurre la deserción, es fundamental ofrecer oportunidades que faciliten el retorno académico, reconozcan trayectorias previas y brinden mecanismos que permitan reencauzar trayectorias interrumpidas y promover la culminación de estudios. En este contexto, es esencial seguir fortaleciendo las estrategias y medidas de permanencia de los beneficiarios de créditos educativos de la entidad a través de las alianzas estratégicas entre las IES, el ICETEX y otros actores.

Referencias



Blanco, C., Meneses, F., & Paredes, R. (2018). Más allá de la deserción: Trayectorias académicas en la educación superior en Chile. *Calidad en la Educación*, (49), 137–187. <https://doi.org/10.31619/caledu.n49.605>



Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico - OECD. (2023). *Education at a Glance 2023: OECD Indicators*. OECD Publishing.



Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico - OECD. (2021). How does the earnings advantage from tertiary education vary by field of study? OECD Publishing. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2021/01/how-does-earnings-advantage-from-tertiary-education-vary-by-field-of-study_60f20424/8a4b8f7a-en.pdf



Ministerio de Educación Nacional -MEN. (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana*.



Sánchez, F. & Márquez, J. (Octubre de 2012). *La Deserción en la Educación Superior en Colombia durante la Primera Década del Siglo XXI: ¿Por qué ha aumentado tanto?*. Bogotá, Colombia: Documentos CEDE.